

## ARTÍCULOS

---

### CÓMO HACER LA REVOLUCIÓN CON PALABRAS. MOVILIZACIÓN Y CULTURA DE MASAS EN LA ARGENTINA DE LOS `70.

Edoardo Balletta  
Universidad de Bolonia  
[edoardo.balletta@unibo.it](mailto:edoardo.balletta@unibo.it)

**Resumen:** El presente artículo es un análisis de la historieta *Latinoamérica y el Imperialismo. 450 años de guerra* de Héctor Germán Oesterheld. A partir de un cruce de perspectivas provenientes de los estudios culturales y el análisis crítico del discurso, el ensayo evidencia que la historieta, más allá de su ambición didáctica (relatar la historia de América Latina en clave montonera), responde a concretas instancias de fundación y hegemonización de un discurso no sólo lisa y llanamente de carácter propagandista, sino también a una estrategia más articulada de creación de un *campo* cultural montonero: a través de una *recuperación* de la historia, el movimiento construye sus orígenes (a la vez nacionales y latinoamericanos), intenta autorizar su discurso político en el seno del peronismo y de la sociedad argentina y, finalmente, construir una subjetividad colectiva.

**Palabras clave:** Héctor Germán Oesterheld, historieta argentina, montoneros, militancia política, representación de la historia.

**Title:** HOW TO MAKE A REVOLUTION WITH WORDS. MOBILIZATION AND MASS CULTURE IN ARGENTINA IN THE `70s.

**Abstract:** The article is an analysis of Héctor Germán Oesterheld's comic *Latinoamérica y el Imperialismo. 450 años de guerra*. From a cross of perspectives coming from cultural studies and critical discourse analysis, the paper shows that the comic far beyond its didactic ambition (to narrate Latin American history following *montoneros* ideological perspective) responds to specific instances of foundation and hegemonization of a discourse which can't be only seen as propagandist but that corresponds to a more articulated strategy of construction of a *montonero* cultural field: through a *recovery* of history, the movement construct its own origins (national and Latin American), seeks to empower its political discourse within the Peronist Movement and the whole society and finally aims to construct a collective subjectivity for the Movement.

**Keywords:** Héctor Germán Oesterheld, Argentinean comic, montoneros, political activism, representation of history.

---

Recibido: 08-08-2012  
Aceptado: 05-10-2012

**Cómo citar este artículo:** BALLETTA, Edoardo. Cómo hacer la revolución con palabras. Movilización y cultura de masas en la Argentina de los `70. *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2012, n. 9. Disponible en <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

## 1. Introducción

La obra del guionista Héctor Germán Oesterheld es quizás una de las más conocidas de la historieta argentina, tanto en patria como en el exterior, sobre todo gracias al ciclo de lo que se considera su obra maestra, *El Eternauta*. Menos conocido y estudiado, en cambio, resulta el último periodo de su producción desde finales de los años '60 hasta su desaparición (1977).

Esta producción tardía se presenta fuertemente influenciada por la radicalización política y militancia del mismo Oesterheld en Montoneros, organización de la que llegó a ser 'jefe de prensa': después de haberse versado en todos los géneros de la historieta -en un abanico que va del *western* a la ciencia-ficción pasando por el horror y la historieta de guerra- su preocupación mayor llegó a ser la creación de historietas ya no sólo 'serias' y útiles<sup>1</sup>, sino también políticamente comprometidas: a este período se remontan, por ejemplo, las biografías sobre el Che y Evita, las re-escrituras de *El Eternauta* y otros textos aún menos conocidos como *Latinoamérica y el Imperialismo. 450 años de guerra* y *La guerra de los Antartes*<sup>2</sup>. Estos últimos textos han sido considerados como una producción panfletaria poco digna de un guionista capaz de crear personajes como *El Eternauta*, *Mort Cynder* y muchos otros. Si bien no se puede negar cierto panfletarismo me parece importante subrayar lo que dice Rodríguez Van Roussel al respecto de *La guerra de los Antartes*: "se puede decir que es panfletario, opinión que comparto, pero hecho desde el oficio que el guionista adquirió con los años"<sup>3</sup>.

En este ensayo analizaremos *Latinoamérica y el Imperialismo. 450 años de Guerra*,<sup>4</sup> tratando de mostrar que la historieta, más allá de su ambición didáctica (relatar la historia de América Latina en clave montonera), responde a concretas instancias discursivas de fundación y hegemonización de un discurso no sólo lisa y llanamente de carácter propagandista, sino también a una estrategia más articulada

---

<sup>1</sup> En un artículo de 1965 publicado en la revista especializada DIBUJANTES, Oesterheld, como subraya el mismo título del artículo, reflexiona sobre el nacimiento de una "nueva historieta": su hipótesis es que si la historieta llega a ser un "arte propio, enteramente independiente", su alcance puede ser total ya que por sus características puede ser leída por todo tipo de público (niños, jóvenes y adultos, personas cultas o no) y tratar de cualquier tipo de tema (OESTERHELD, Héctor Germán. *La nueva historieta* (1965). En: *Oesterheld en primera persona*. Buenos Aires: La Bañadera del Comic, 2005, p. 38).

<sup>2</sup> OESTERHELD, Héctor Germán y BRECCIA, Alberto (ilus.). *Che, Vida de Ernesto Guevara* (1968). Buenos Aires: Doedytores, 2008; OESTERHELD, Héctor Germán y BRECCIA, Alberto (ilus.). *Evita. Vida y obra de Eva Perón* (1970). Buenos Aires: Doedytores, 2002; OESTERHELD H. G. y Guillermo TRIGO, Gustavo (ilus.). *La guerra de los Antartes* (1974). Buenos Aires: Colihue, 1998; OESTERHELD, Héctor Germán y DURAÑONA, Leopoldo (ilus.). *Latinoamérica y el Imperialismo. 450 años de guerra* (1973-1974). Buenos Aires: Doeyo y Vinegra Editores, 2004.

<sup>3</sup> RODRÍGUEZ VAN ROUSSELT, Norberto. *La guerra de los Antartes* – 2da. Versión. En: *Oesterheld En Primera Persona*. Buenos Aires: La Bañadera del Comic, 2005, p. 73; en la Argentina los aportes más interesantes y recientes se deben al grupo de la Escuela de Ciencia de la Información de la Univ. Nacional de Córdoba, coordinado por Roberto Von Sprecher que edita la revista online *Estudios y crítica de la Historieta Argentina* (<http://historietasargentinas.wordpress.com>).

<sup>4</sup> *Latinoamérica y el Imperialismo. 450 años de guerra* fue originariamente publicada por entregas bajo el título de *América Latina. 450 años de Guerra* en el periódico semanal montonero "El Descamisado" a partir del núm. 10 (24 de julio de 1973) hasta su último número (n. 46, 2 de abril de 1974) cuando la revista fue clausurada por el Poder Ejecutivo Nacional; el dato es fundamental para comprender el espacio de enunciación así como los diferentes actores sociales que en ese espacio (y afuera del mismo) interactúan.

de creación de un *campo* cultural montonero: a partir de una *recuperación* de la historia,<sup>5</sup> el movimiento construye sus orígenes (a la vez nacionales y latinoamericanos), intenta autorizar su discurso político en el seno del peronismo y de la sociedad argentina y, finalmente, construir una subjetividad colectiva.

## 2. Marco teórico: referencias mínimas

La perspectiva teórica y metodológica que se va a emplear podría inscribirse en el espacio de cruce entre perspectivas culturalistas (estudios culturales e historia cultural)<sup>6</sup> y análisis crítico del discurso.

En los últimos años varios investigadores han sugerido la adopción de la perspectiva del análisis crítico del discurso por parte, por ejemplo, de los estudios culturales<sup>7</sup> ya que éste podría proporcionar una serie de herramientas útiles para la hermenéutica cultural, siendo el punto de contacto entre ambas disciplinas la convicción de que la relación entre cultura y sociedad, para emplear categorías extremadamente aproximativas, no es una relación de representación llana y simple (*mirror*) ni - por lo tanto - unidireccional (de la sociedad a la representación), sino bidireccional<sup>8</sup>.

A partir de aquí, habrá que considerar, como lo sugiere Wodak<sup>9</sup>, las prácticas discursivas como elementos de transformación (e interacción) de 'lo social'. Parece, en este caso, apropiado acudir al concepto de "performatividad" tal como lo planteó Austin<sup>10</sup> ya que ha sido una importante fuente de inspiración tanto para los estudios lingüísticos como para los estudios culturales. Como ha evidenciado Burke<sup>11</sup> estamos asistiendo a un "giro performativo" en las ciencias sociales y humanas que, en sus campos específicos, emplean el término desde puntos de vista diferentes y finalidades distintas. Lo que interesa subrayar (y por eso la referencia directa a Austin) no es tanto el aspecto "escénico-comportamental" (la *performance*), sino el hecho de rescatar el elemento 'intencional' de las producciones discursivas. En este sentido empleo el término performatividad: los actos discursivos (o "actos de habla"; *speech acts*), incluso cuando nos referimos a las llamadas "representaciones

---

<sup>5</sup> El término "recuperación" es usado por Silvia Sigal y Eliseo Verón y me parece más adecuado en comparación a "re-escritura", "representación" etc., ya que supone un proceso de re-apropiación, re-adquisición que, como veremos, resulta fundamental en el discurso montonero; ver SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista* (1986). Buenos Aires: EUDEBA, 2008, p. 196.

<sup>6</sup> Acerca de las (¿difíciles?) relaciones entre historia cultural y estudios culturales ver BURKE, Peter. *What Is Cultural History?* Cambridge, UK; Malden, MA: Polity Press, 2008.

<sup>7</sup> BARKER, Chris, y GALASIŃSKI, Dariusz. *Cultural Studies and Discourse Analysis: A Dialogue on Language and Identity*. London; Thousand Oaks [Calif.]: SAGE, 2001.

<sup>8</sup> Sobre este punto ver BARKER, Chris, y GALASIŃSKI, Dariusz. Op. cit.; BARKER, Chris. *The Sage Dictionary of Cultural Studies*. London; Thousand Oaks, Calif.: Sage Publications, 2004; WODAK, Ruth y MEYER, Michael. *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: SAGE, 2001.

<sup>9</sup> "On a social level, through linguistic representation in various dialogic contexts, discursive practices may influence the formation of groups and serve to establish or conceal relations of power and dominance between interactants, between social groups and classes, between men and women and between national, ethnic, religious, sexual, political, cultural and subcultural majorities and minorities"; WODAK, Ruth. *The Discursive Construction of National Identity*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2009, p. 43.

<sup>10</sup> AUSTIN, John L. *How to Do Things with Words*. Oxford: Clarendon Press, 1962.

<sup>11</sup> BURKE, P. Performing History: The Importance of Occasions. *Rethinking history*. 2005, vol. 9, n. 1, pp. 35-52.

culturales”, son actos performativos en tanto que “producen consecuencias”<sup>12</sup>.

### 3. Peronismo como discurso

Por otra parte, y ya saliendo del campo de la teoría para entrar en el del Peronismo, es importante considerar el movimiento no sólo en los términos clásicos del análisis político y de la investigación histórica sino también, como lo hicieron ya hace años Sigal y Verón, a partir del análisis del discurso: en este sentido el peronismo sería un *discurso* o, en palabras de los autores, un *dispositivo de enunciación*<sup>13</sup>. Sólo así sería posible acercarse a una comprensión del proceso político de 1973-74, preguntándose no tanto por las causas político-económicas sino por las razones culturales y sobre todo por qué “tipo de lectura del peronismo y, en particular, del discurso del propio Perón implicaba esta posición de la juventud”<sup>14</sup>. Desde este punto de vista, por un lado hay que considerar al peronismo como “condición de producción” del discurso de la izquierda peronista y, por otro, el discurso de esta como el lugar en que se habría manifestado cierta “configuración de efectos”<sup>15</sup> del discurso de Perón. A partir de estas premisas los textos pueden estudiarse como *efecto* del discurso peronista y a la vez como uno de los elementos de la “matriz significativa” de la acción política de Montoneros. Se analizará la historieta, por lo tanto, como producto de un enunciador (que llamaré la voz montonera) dirigido a varios actores sociales (militantes, simpatizantes, burocracia sindical, el mismo Perón) considerados los destinatarios de un discurso con finalidades y efectos propios aunque no necesariamente previsibles.

## 4. Latinoamérica y el Imperialismo. 450 años de guerra

### 4.1. La voz montonera

El primer elemento interesante para el análisis es un paratexto que funciona como introducción a la historieta y que tiene la tarea de construir un lugar de enunciación para la voz montonera y de legitimar su posición:

Vamos a contar la historia del imperialismo para que cada una de estas preguntas y muchas más tengan su respuesta. Desde las páginas de EL DESCAMISADO saldrá entonces nuestra verdadera historia. Cual fue la realidad de nuestro pasado y cual es la realidad de nuestro presente. Porque la historia del imperialismo es la historia del continente americano - la Patria Grande- y la historia de nuestra patria. Son 450 años de guerra.

Sí, de guerra. Porque los pueblos avasallados por el invasor nunca se rindieron. Pusieron el pecho. Pelearon. Dieron la vida ininidad de veces en su combate por ser libres. El Imperialismo nunca fue una simple frase de denuncia de los pueblos. Tienen nombre y apellidos. Tienen balas y sangre en su negra historia. Esa historia es la que empezamos a contar desde este número<sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 43.

<sup>13</sup> SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista* [1986]. Buenos Aires: EUDEBA, 2008, p. 25.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 20.

<sup>15</sup> *Ibíd.*

<sup>16</sup> “La España Imperialista” en *El Descamisado*, a. I n. 10, 24 de Julio de 1973 p. 25; de aquí en adelante las referencias a la revista se consignarán de forma abreviada (ED).

El discurso se presenta de forma inequívoca y se autoriza creando un espacio de 'veridicción' ("nuestra verdadera historia"). La voz montonera afirma que la historia –que más adelante se calificará despectivamente de 'mitrista'<sup>17</sup>– es falsa y que por lo tanto se va a ofrecer al lector la versión verdadera donde quede claro que hay un enemigo (el imperialismo y los "gobiernos títeres") y que hubo (hay y habrá) resistencia contra este mismo enemigo. Esta visión crítica de la historia resulta evidentemente influenciada por el revisionismo de donde la historieta saca múltiples elementos claves como la calificación "mitrista" para la historia oficial, la comparación positiva entre Perón y Rosas y la imagen de un Rivadavia títere de los Ingleses, entre otros<sup>18</sup>. Lo que interesa destacar aquí no es tanto la relación con las fuentes sino, por un lado, la forma que adquiere este ideario en el desarrollo de la historieta; y por el otro –indirectamente– evidenciar como *Latinoamérica...* pueda considerarse un buen modelo de la 'revisión' que el revisionismo *nacionalista* de los años '30, sufrió en la década del '60 y comienzos del '70, en ese espacio heteróclito que va desde la llamada 'izquierda nacional' al peronismo revolucionario, a partir de instancias anti-imperialistas y tercermundistas muy comunes en la época<sup>19</sup>. Un buen ejemplo de la apropiación del discurso revisionista del nacionalismo por parte de las nuevas perspectivas de izquierda puede encontrarse en la polémica que se desencadenó a partir de la publicación del capítulo "El 17 de los Orilleros" (ED, n. 16, 4 setiembre 1973) en donde se criticaba duramente la figura de Mariano Moreno. Algunos lectores de *El Descamisado* rechazaron la representación negativa que la historieta había ofrecido del prócer y escribieron a la revista: dos de las cartas recibidas fueron publicadas en el n. 18 (carta de Norberto Galasso, 18 de setiembre 1973, p. 24) y en el n. 20 (carta de Raúl H. Fenoglio, 2 de octubre de 1973, p. 31) donde se puede leer también la respuesta de *El Descamisado*. Ambos bien informados, los dos lectores criticaban el episodio y, N. Galasso evidenciaba, de forma muy precisa, el problema de las Fuentes historiográficas:

---

<sup>17</sup> "...durante más de un siglo la mitrista historia 'oficial' miente a sabiendas en escuelas, colegios, universidades diarios, revistas. ¡Odio y oprobio eternos a Juan Manuel de Rosas! El tirano maldito que ni siquiera merece un par de metros de suelo argentino. ...tan diferente la historia real" ("Rosas. Primera parte" en ED, n. 29, 4 dic. de 1973); ver también "Rosas. Cuarta parte" en ED, n. 32, 24 de dic. de 1973): "Historia mentida que hasta hoy se disfraza y sigue engañando: historiadores nacionales como Félix Luna, con el pretexto de pacificar, quieren integrar hoy a San Martín con Rivadavia, a Rosas con Urquiza y con Mitre... con ese criterio capador junto a Perón habría que integrar Lanusse, a Onganía, a Krieger "Deltec" Vasena, a Alsogaray...; y también: "la guerra gaucha. Guerra silenciada por las historias escolares, la oligarquía no quiso mostrar el poderío tremendo del pueblo invencible en armas." ("Güemes", ED, n. 35, 15 de enero de 1974).

<sup>18</sup> Una discusión sobre el revisionismo trasciende los límites del presente trabajo. La bibliografía sobre el tema es evidentemente muy amplia: más allá del clásico de Halperin Donghi (*El revisionismo histórico argentino*. México: Siglo XXI, 1970), reenviamos a las contribuciones más recientes de: CATTARUZZA, Alejandro y EUJANIAN, Alejandro C. *Políticas de la historia: Argentina, 1860-1960*. Buenos Aires: Alianza, 2003; CATTARUZZA, Alejandro. *Los usos del pasado: la historia y la política argentinas en discusión, 1910-1945*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2007; GOEBEL, Michael. La prensa peronista como medio de difusión del revisionismo histórico, 1955-1958. *Prohistoria*. 2003, n. 8, pp. 251-66; GOEBEL, Michael. *Argentina's partisan past : nationalism and the politics of history*, Liverpool: Liverpool University Press, 2011.

<sup>19</sup> Sobre el tema véase VEZZETTI, Hugo. Conflictos de la memoria en la Argentina. Un estudio histórico de la memoria social. En: PÉROTIN-DUMON, Anne (ed.). *Historizar el pasado vivo en América Latina* [en línea]. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado, Centro de Etica, 2007. [Consulta: 15-09-2012]. Disponible en <<http://www.historizarelpasadovivo.cl/downloads/vezzetti.pdf>> y GOEBEL, Michael. Op. cit., cap. IV "The apogee of revisionism: nationalism, political violence and the politics of history, 1966-1976".

Pienso que el origen de estos desaciertos se encuentran en los libros de José María Rosa. Pero si Rosa puede alegrarse de una condecoración recibida del gobierno de Stroessner o sentirse cómodo en una fórmula junto a Sánchez Sorondo [...] entiendo que “El Descamisado” tiene que hacer “trasvasamiento” también en este terreno y recurrir, no al revisionismo del nacionalismo de derecha de la década del treinta, sino a los nuevos aporte de aquellos que en el pasado y en el presente se definen por la liberación en marcha hacia el socialismo nacional.(ibid)

Galasso, que diez años antes había publicado un estudio sobre *Mariano Moreno y la Revolución Nacional* (1963), no era un observador imparcial de la cuestión, pero igualmente revela las conexiones explícitas entre la narración histórica de *Latinoamerica* y el revisionismo. Por otro lado, su discurso, evidencia de forma indirecta las incongruencias del encuentro entre el discurso de la nueva izquierda anti-imperialista de los '60 con el revisionismo histórico nacionalista heredado de los años '30. Si bien la conexión entre revisionismo nacionalista y peronismo puede considerarse bastante reciente<sup>20</sup>, el paralelismo Rosas/Perón se encuentra en la historieta totalmente interiorizado:

Este es el Rosas que poco a poco va consolidando el Gobierno Nacional. El político realista que empieza a hacer el país posible, de acuerdo con la realidad del momento. Sólo otros dos hombres habrá en nuestra historia con un sentido tan cabal, tan lúcido, de lo real: José de San Martín y Juan Domingo Perón. (“Rosas. Primera Parte”, ED, n. 29, 4 december 1973)

Lo que es interesante indagar es cómo esta aparente incoherencia haya podido surgir. H. Vezzetti señala que a pesar de que, hacia finales de los '60, “no se hablaba abiertamente de *nuevo peronismo*, la novedad radicaba en la reconversión que buscaba reunir la experiencia histórica del primer peronismo con el socialismo cubano”<sup>21</sup>. La co-existencia de dos discursos tan aparentemente distintos puede probablemente comprenderse, si consideramos la influencia cultural del discurso anti-colonialista y como este haya podido invertir en la narrativa nacional el paradigma *civilización/barbarie*.

#### 4.2. El doble discurso

En primer lugar es evidente la necesidad de legitimación del movimiento así como igualmente evidentes son las contradicciones de un discurso que trata de armonizar las instancias de ‘izquierda’ (la Patria Grande, el discurso latinoamericanista) y la discursividad peronista clásica (la patria). Visto desde la teoría de la enunciación, esta ambigüedad puede leerse más que como una respuesta a la enunciación peronista como “estrategia (fracasada) de inserción en el dispositivo de enunciación del peronismo”<sup>22</sup>: en su posición de *enunciador segundo*<sup>23</sup>, Montoneros necesita legitimar su discurso de izquierda pero sin salir del

---

<sup>20</sup> Michael Goebel sostiene que la incorporación del revisionismo al peronismo se basa en una “apropiación inversa” por parte de los peronistas de la propaganda anti-peronista desencadenada por la Revolución Libertadora después de 1955 en que Perón se comparaba a Rosas; ver. Michael GOEBEL, Michael. *La prensa peronista...*, cit.

<sup>21</sup> VEZZETTI, Hugo. *Conflictos...*, cit., p. 8.

<sup>22</sup> SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. Op. cit., p. 25.

<sup>23</sup> Sigal y Verón definen el concepto de “enunciador segundo” a partir de la circunstancia que ningún

espacio de la 'ortodoxia' peronista ni de su retórica patriótica y, por lo tanto, no sólo ofrece una doble versión de la patria, sino que se auto-construye a partir de una continuidad -y no por medio de una retórica rupturista hacia el pasado (como lo hacían en esa época las izquierdas europeas)-: esta continuidad, en *Latinoamérica*, se ocupará de conectar la resistencia indígena a las luchas por la Independencia y, finalmente, a la Revolución Peronista. Otro elemento que no debe olvidarse es la presencia en palabras e imágenes del mismo Perón al final del primer capítulo de la historieta ("La España Imperialista") que funciona como 'índice' de autoridad. y sobre el cual volveremos más adelante.

### 4.3. La circularidad histórica

Para lograr que este doble discurso funcione, a lo largo de *Latinoamérica...*, se establece una temporalidad 'circular' donde pasado y presente se justifican e implican mutuamente. El paralelismo entre pasado y presente del que acabamos de hablar resulta claro ya desde la primera página del primer capítulo donde se presentan "tres ejemplos actuales del imperialismo dando zarpazos" (fig. 1)<sup>24</sup> y, acto seguido, se muestra la Conquista ("El ataque del imperialismo comienza cuando España llega a América") y se reitera, en varias ocasiones con la fórmula del 'hoy como ayer' ("historia que se repite todavía hoy...")<sup>25</sup>.



Figura 1

dirigente ha hablado nunca en primera persona sino siempre haciendo referencia (y por lo tanto citando) a la palabra del líder, haciéndose este elemento más evidente –y más determinante aún– en el período del exilio de Perón (SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. Op. cit., pp. 123 y ss.); en este sentido el "enunciador segundo" deriva su derecho a hablar y su autoridad en tanto demuestre su fidelidad a la palabra del líder que sólo puede 'citarse'.

<sup>24</sup> ED, 10, 24 de julio de 1973. Los ejemplos son: el golpe del 27 de junio 1973 en el Uruguay, el 'tanquetazo' en Santiago de Chile el 29 de junio y la masacre de Ezeiza del 29 de junio del mismo año. Los protagonistas son gráficamente reconocibles; arriba están los tanques en Chile, a la izquierda Bordaberry a la derecha los '(Fig. 1)' de Ezeiza entre quienes se puede reconocer a Pedro Antonio Menta (con gafas).

<sup>25</sup> "El Ejército de la Patria Grande", ED, n. 24, 30 de octubre de 1973. Del mismo modo en la parte dedicada al 'traidor' Urquiza (ED, ns. 44-45, 19 y 26 de marzo de 1974) reaparece este paralelismo: "Los árboles han dado extraños frutos en San Benito de Palermo. Fruto de pueblo. Siempre hubo mártires que dieron su pecho por la patria, que dieron la vida por Perón que es lo mismo que decir pueblo y patria. Siempre hubo generales Valle que supieran decir basta a la entrega, basta a la traición, basta a la mentira, aunque los fusilasen..."

#### 4.4. Genealogías: nuestra propia historia

Otro discurso fundamental, directamente conectado con la necesidad de legitimación del movimiento atañe a la voluntad de establecer una genealogía tanto a partir de la *construcción de un linaje*, como en la *configuración de fechas y lugares fundacionales*.

*Tupac y la América Prehispánica*. El primer eslabón de esta construcción de los orígenes se concentra en la América indígena y ocupa los primeros dos capítulos de la historieta donde se ofrece una versión 'a vuelo de pájaro' sobre la Conquista y sobre la primera rebelión indígena<sup>26</sup>. La línea mítica de fundación se establece con el maya Tecun-Uman y, en la segunda entrega, con Tupac Amaru. En ambos casos se dirige la atención del lector hacia dos elementos: por un lado resaltando la filiación directa<sup>27</sup> y por otro, la ética del martirio<sup>28</sup>. Podría sostenerse que esta segunda serie de elementos apuntan a la creación de un *habitus* montonero en la exaltación de la violencia, del martirio y en la indicación de 'no cantar', no delatar a los compañeros, tal como en la historieta hace el Tupac Amaru.

*Las luchas por la independencia*. Después de delinear brevemente la 'prehistoria' del movimiento hablando de la América de los indígenas, el relato salta a las invasiones inglesas en donde la estructura dicotómica entre amigo y enemigo se vuelve más evidente: por un lado están los "vendepatrias", el "anti-nación" y por el otro los héroes fundacionales. En el primer campo están "los jóvenes de luces" (entre los cuales figura Bernardino Rivadavia) "ajenos por completo a la realidad que los rodea (son la "ultra izquierda" de la época)"<sup>29</sup> que sueñan con "una patria irreal mamada en los autores europeos"<sup>30</sup> y que, en una suerte de *árbol genealógico político-económico*, proyectan su discurso hacia el futuro con los Mitre, los Justo, los Onganía, los Lanusse, los Frigerio, Alsogaray y Krieger Vasena.

En el bando opuesto se encuentran los primeros indígenas rebeldes y luego Artigas, Rosas y Quiroga, además de una especie de héroe colectivo, Juan

---

<sup>26</sup> "La Rebelión de Tupac Amaru", ED, n. 11, 31 de julio de 1973.

<sup>27</sup> "Tecun-Uman, símbolo de todos los indios de América. Lo enterraron, pero siguió con los ojos abiertos porque sus ojos son los ojos de todos nosotros"; "La España Imperialista", ED, n. 10; "...ni se mata a un hombre como Tupac Amaru. Aquí está, entre nosotros, peleando siempre por la liberación"; "La rebelión de Tupac Amaru", ED, n. 11, 31 de julio de 1973.

<sup>28</sup> Se define a Tecun-Uman como "nuestro primero gran mártir" y el capítulo sobre Tupac Amaru, apodado -no por casualidad y en clara alusión a los Tupamaros uruguayos- "el primer Tupa", se abre y termina con escenas de tortura a las que el gran cacique resiste sin delatar a ninguno de sus compañeros.

<sup>29</sup> "La 'tercera' Invasión Inglesa", ED, n. 15, 28 de agosto de 1973.

<sup>30</sup> "El '17' de los Orilleros", ED, n. 16, 4 de septiembre de 1973; entre estos jóvenes ilustrados se encuentra Bernardino Rivadavia a quien se le dedica un capítulo cuyo título no deja lugar a dudas: "Rivadavia. Garantía para los Ingleses" (ED, n. 17, 11 de septiembre de 1973). Efectivamente, a lo largo del capítulo, el estadista es recordado, sobre todo, por el decreto de seguridad individual y por dejar paso al monopolio británico. En ambos casos, tanto el texto como las imágenes, muestran en paralelo causas y efectos de sus acciones: el libre comercio, sugiere la intervención del autor, tiene como consecuencia la miseria del interior del país y la ley de seguridad se aplicará sólo a la "gente decente"; El comentario del narrador se ocupa de trasladar el discurso al presente: "O sea que nos viene desde Rivadavia. Una ley para los 'decentes', otra para la masa. Para allanar hoy una casa en el Barrio Norte todavía puede hacer falta una orden de allanamiento. Para allanar una casa en la villa basta y sobra el patadón en la puerta"; ED, n. 17, 11 de septiembre de 1973.



Cualquiera, - que, como veremos, irá cambiando a lo largo de la historieta (Juan Paisano, Juan Esclavo) - que preanuncia los 'verdaderos' héroes colectivos: 'orilleros', gauchos, negros, soldaderas<sup>31</sup>, y montoneras, a las que, como era de esperar, se le dedica un entero y épico capítulo.

En ambos casos es evidente que la mitología fundacional que el texto busca recrear es *federal* y para hacerlo es preciso no sólo invertir el modelo de la historia oficial (civilización/barbarie)<sup>32</sup> sino también ajustar la narración histórica de modo que pueda funcionar en el doble discurso en que Montoneros necesita instalarse (izquierda y/o peronismo). La macro-estructura de la historia irá, por lo tanto, configurándose por medio de la alianza entre dos actores: el *caudillo* (fuerte, corajudo y respetado) y la *pueblada* que, siempre fiel, le sigue, clara referencia a la relación -que se supone- idílica entre el pueblo y Perón.

#### 4.5. Fechas y lugares fundacionales

*Hoy como ayer.* Lo que acabamos de leer muestra cabalmente la 'circularidad temporal' que mencionamos anteriormente: la representación de la historia sirve tanto de herramienta didáctica para imponer una 'historia alternativa' a la oficial, como para crear *exempla* que a partir de un acontecimiento pasado expliquen el presente y legitimen el discurso de la organización.

Las dos fechas fundacionales que vuelven a lo largo del texto son el 25 de mayo de 1810 y el 17 de octubre de 1945. Pese a las diferencias sustanciales, los dos hechos pueden considerarse una única realidad: "el pueblo que impone su voluntad"<sup>33</sup> o que *trata* de imponer su voluntad ya que, desde 1810 "la interesada imaginaria cipayo-oligarca" en los textos escolares presenta un "gobierno 'independiente'" en donde hay solo un cambio de amo (España-Inglaterra)<sup>34</sup>.

De alguna forma, el 25 de mayo de 1810 *hubiera podido ser* un 17 de octubre de 1945 pero las esperanzas se frustraron por culpa de la burocracia y los "entreguistas". En este caso se añade un detalle más, que reinstala en el capítulo la circularidad temporal: el 25 de mayo de 1810 puede ser *como* el 25 de mayo de

---

<sup>31</sup> Sobre la representación de indígenas, afro-descendientes y mujeres en la historieta véase FERNÁNDEZ L'HOESTE, Héctor. Del nacionalismo como trata de la imaginación identitaria en 450 Años de guerra contra el imperialismo, de Héctor Germán Oesterheld y Leopoldo Durañona. *Revista Iberoamericana*. Ene./Mar. 2011, vol. LXXVII, n. 234.

<sup>32</sup> Como ha observado agudamente Andrés Avellaneda en relación al cuento "Cabecita negra" de Germán Rozenmacher: "Lo que muestra en profundidad el cuento de Rozenmacher es el tránsito desde la lectura de Ernst Cassirer, de Henry Lévy-Bruhl o de James Frazer en los años cuarenta, a la lectura de Frantz Fanon y Albert Memmi en los sesenta; el trayecto desde la idea de mentalidad primitiva, a la idea de mentalidad colonizada desde la creencia en una comunidad interpretativa universal, a la revelación de la lucha cultural entre centros y periferias que existen tanto entre naciones diferentes como por dentro de las naciones mismas"; ese desplazamiento es, a mi manera de ver, otra condición de posibilidad del discurso montonero; AVELLANEDA, Andrés. *Evita: cuerpo y cadáver de la literatura*. En: NAVARRO, Marisa. *Evita mito y representaciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 109.

<sup>33</sup> "El '17' de los Orilleros, ED, n. 16, 4 de septiembre 1973.

<sup>34</sup> "La 'tercera' Invasión Inglesa", ED, n. 15, 28 de agosto de 1973.

1973<sup>35</sup>; es decir que, si por un lado los eventos victoriosos son todos un 'verdadero 17 de octubre', los acontecimientos en los que la voluntad popular se frustra, son todos un 25 de mayo, poco importando si se trata del 25 de 1810 o de 1973.

#### 4.6. ¿Dónde está Perón?

En nuestro planteo inicial nos referimos al hecho de que la historieta respondía tanto a una necesidad didáctica como a una estrategia de legitimación de Montoneros para 'copar' el discurso peronista. A partir de estas premisas podría surgir una pregunta acerca de la presencia/ausencia del líder en la historieta. Óscar Benítez, quien desarrolla un análisis pormenorizado de la representación de Perón en *Latinoamérica...*, sugiere que la escasez de imágenes que retratan al General puede comprenderse si se lee en el contexto de la situación política de producción de la historieta<sup>36</sup> y efectivamente las tres imágenes que aparecen de Perón a lo largo de la obra resultan muy útiles para evidenciar las relaciones, fricciones y ruptura final del movimiento con su líder. La primera imagen de Perón, como ya vimos, aparece al final del primer capítulo y tiene un valor fundamental. Según observa Benítez el uso de una imagen fotográfica para retratarlo se debería a la voluntad de mostrar una relación de cercanía entre el movimiento y el mismo Perón. En efecto, este mismo número de *El Descamisado* sale tres días después de la primera entrevista que Montoneros obtuvo con el líder después de Ezeiza. El titular de la primera página de la revista decía "La Juventud Peronista llegó hasta Perón. Se rompió el cerco del Brujo López Rega"<sup>37</sup>; la segunda página mostraba una foto de algunos militantes sonrientes al lado de un Perón igualmente alegre cuya leyenda decía: "Juntos. Reiniciando el diálogo....."<sup>38</sup>. Para comprender mejor el valor de esta imagen, parece oportuno leerla, no sólo en el contexto del número de la revista en el que apareció, sino también en relación a este primer capítulo de la historieta. "La España imperialista" se cierra con la imagen de Perón y se abre con un cuadro que muestra, como vimos, "tres ejemplos del imperialismo actual". Estas dos imágenes establecen una relación dialéctica que perdurará a lo largo de la historieta: los "matones mercenarios" (Fig. 1), constituyen el enemigo interno, "el aparato burocrático"<sup>39</sup> que, en la perspectiva de la Juventud, impide la relación *natural* entre el líder y su pueblo (y por lo tanto entre el líder y la Juventud Peronista). Para forzar este 'cerco', y legitimarse, la operación necesaria es clara: mostrar el líder en posición de cercanía y subrayar que su discurso coincide con el de Montoneros. El globo que sale de la boca del General resume a la perfección la idea que se ha ido desarrollando a lo largo de este primer capítulo y tiene la ventaja de ser la palabra misma del general:

---

<sup>35</sup> El 25 de mayo de 1973 asume H. José Cámpora, primer presidente peronista después de la Revolución Libertadora y muy cercano a la izquierda del movimiento; el 14 de julio del mismo año Cámpora renuncia para abrir paso a nuevas elecciones en donde Perón pueda participar.

<sup>36</sup> BENÍTEZ, Óscar. Historietas montoneras. Imaginario social de la Izquierda Peronista 1973-1974. *Historiapolitica.com* [en línea]. [Consulta: 15-07-2012]. Disponible en <<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/benitezl.pdf>>.

<sup>37</sup> "La España Imperialista", ED, n. 10, 24 de julio de 1973.

<sup>38</sup> *Ibid.*, énfasis nuestro.

<sup>39</sup> "El pueblo echa al invasor inglés", ED, n. 14, 21 de agosto de 1973.



Figura 2

[El azote del Imperialismo que,] al suprimir la libre determinación de las naciones y la independencia económica de los países, los priva de su libertad esencial...<sup>40</sup>

De ese modo, el discurso de la Juventud, sospechoso de no coincidir con la 'ortodoxia', quedaría autorizado gracias a las palabras mismas del líder que funcionan como fuente de *auctoritas*. Si bien es cierto que después de esta primera representación, la imagen de Perón irá paulatinamente desvaneciéndose hasta convertirse en una "imagen borroneada enmarcada en un televisor" (fig. 3)<sup>41</sup>, creo que de todas formas habría que seguir leyendo las referencias al General, presentes en el texto, como un intento, quizás - al final - ya desesperado y no exento de contradicciones, de insertarse en este espacio discursivo; las palabras que acompañan a la imagen no dejan lugar a dudas: "...la nación, por boca del conductor elegido por 'los otros ocho', habla de recuperar lo que le pertenece"<sup>42</sup>.

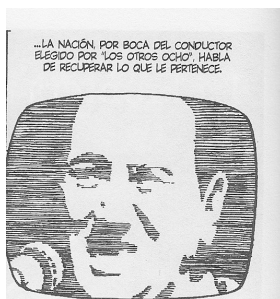


Figura 3

En el debatido capítulo sobre Moreno y los Orilleros, además, se hace referencia, indirectamente, al rol necesario de dirigentes y organización sin los cuales "poco puede el anhelo popular..."<sup>43</sup>. Ahora bien, si esto puede contener una

<sup>40</sup> PERÓN, Juan Domingo (pseud. Descartes). *Política y estrategia (no ataco, critico)* (1953). Buenos Aires: Instituto Nacional Juan Domingo Perón, 2006, p. 17.

<sup>41</sup> BENÍTEZ, Óscar. Op. cit., s.p.

<sup>42</sup> "La Frontera (Primera Parte), ED, n. 38, 5 de febrero de 1974; disiento, en este punto, del análisis de Benítez. Las fricciones que el autor bien evidencia encuentran su representación no tanto en un "oscuro y liso mensaje" sino en la oposición - quizás involuntaria - entre un Perón que Montoneros ya ve sólo en la televisión y un discurso en que el líder sigue apareciendo como representante total del pueblo.

<sup>43</sup> "El '17' de los Orilleros", ED, n. 16, 4 de septiembre de 1973. Este capítulo desencadenó una polémica con los lectores; entre ellos, Norberto Galasso (ED, 18, 18 de setiembre de 1973) y Raul E. Fenoglio (ED, 20, 2 de octubre de 1973) en donde se criticaba la representación de la figura de Mariano Moreno.

crítica sutil a la situación del momento, la estructura - necesariamente - doble del discurso montonero hace que estas palabras suenen también como una declaración de fidelidad a la línea<sup>44</sup>. Montoneros no puede ponerse nunca en posición de choque frontal (al menos hasta el momento) y para llevar a cabo su estrategia necesita quedarse –al menos públicamente – dentro de los límites establecidos y permitidos del/por el discurso peronista<sup>45</sup>.

## 5. Imaginario peronista y peronismo imaginario

Como premisas –y la lo largo de esta páginas– hemos considerado la historieta como una de las estrategias de Montoneros para construir un espacio propio tanto a nivel identitario como político. Para ello consideramos *Latinoamérica y el Imperialismo* como producto de determinados actores sociales (los ‘autores’ pero también el equipo de redacción de la revista) dirigidos a destinatarios concretos (Militantes, simpatizantes, otras corrientes del peronismo...) con la finalidad de hegemonizar el discurso peronista. Para lograr este objetivo los textos no se limitan a “representar” una realidad (histórica o social que se quiera) sino la “performan” poniendo en acto estrategias que para resultar efectivas suponen que el sujeto hablante tenga o adquiera cierta legitimidad/autoridad.

A partir de estos planteamientos, los textos tratan de lograr una doble finalidad: por un lado la construcción de una identidad colectiva y, por el otro -y a la vez- darle a la voz montonera la legitimidad discursiva necesaria para hegemonizar el campo político peronista.

En relación al primer objetivo (identidad colectiva) evidenciamos que las estrategias, de carácter marcadamente didáctico, apuntaban a la construcción de una memoria compartida y de un *habitus*, siendo, en este caso, el receptor principal esos actores quienes individualmente o en grupo se reconocen o están cercanos a la propuesta de Montoneros. Desde esta perspectiva didáctica (transmisión del ‘conocimiento’ histórico) hay también que tomar en cuenta la composición socio-cultural del público de *El Descamisado* en un abanico que iba de lectores con grado de instrucción mínimo, hasta intelectuales con conocimientos especializados en historia. Al respecto, dos circunstancias pueden resultar indicativas del distinto grado de *agentividad* de los lectores: por un lado, según relatan Trillo y Saccomanno<sup>46</sup>, la historieta, se usó, literalmente, como ‘manual’ de historia en comunidades rurales y por el otro, había lectores, con mayor capital cultural, quienes interactuaron críticamente con la dirección de la revista en la citada polémica sobre “El 17 de los Orilleros”.

---

<sup>44</sup> En el capítulo sobre Rosas (“Rosas. Primera Parte, ED, n. 29, 4 de diciembre de 1973”) la ‘adoración’ hacia el líder parece total: “Sólo otros dos hombres habrá en nuestra historia con un sentido tan cabal, tan lúcido, de lo real: José de San Martín y Juan Domingo Perón”.

<sup>45</sup> Esta misma estrategia discursiva doble puede leerse también en el capítulo sobre “El Ejército de la Patria Grande” (ED, n. 24 del 30 de octubre de 1973): “[...los explotados] ya están dejando de ser carne de cañón. Ya tienen quien los guía, quien les abre los ojos y ya cierran el puño para la gran lucha por el bien común. Ya aprendieron que “Viva la patria” de antes es hoy “¡Liberación o muerte!”; ¿quién los guía, Perón o Montoneros?

<sup>46</sup> TRILLO, Carlos y SACCOMANNO, Guillermo Saccomanno. El (¿último?) gran reportaje. *Oesterheld en primera persona*. Cit., p. 31.

En relación al segundo objetivo, la voluntad de legitimación se dirige – sobre todo- al campo opuesto (derecha del peronismo) a partir de estrategias que exhiban conformidad ideológica con el líder y continuidad histórica del movimiento. Para eso, hemos propuesto los conceptos de *circularidad histórica* –como formas a través de las cuales el pasado fundacional y la historia del peronismo se autoimplican y justifican mutuamente– y de *doble discurso*. En este segundo caso la idea remite tanto a la necesidad de articular un discurso ideológicamente doble (izquierda y peronismo) compartido con las instancias de la llamada “izquierda nacional”, como a la existencia de una *doblez*, constitutiva y necesaria, de Montoneros que implicaría un discurso “para afuera” de aparente acotación de la palabra del líder y otro “para adentro”, mucho más políticamente oportunista.

Es importante ahora, ya para concluir, relacionar estos factores con el contexto de producción de la historieta. La producción y publicación de *Latinoamérica y el Imperialismo...* (24 de julio de 1973-2 de abril de 1974) se ubica ya en un periodo crítico de las relaciones entre Perón y Montoneros, pero sigue existiendo una posibilidad (¿esperanza?) de diálogo que desembocará en la ruptura total del 1 de mayo de 1974<sup>47</sup>.

En este contexto hay que volver al concepto de *enunciador segundo*, cuya existencia misma, insta a la pregunta sobre quién pueda serlo<sup>48</sup>, y a quién, por el contrario, le toque la parte de ‘infiltrado’ o ‘traidor’. Desde las páginas de *El Descamisado*, lo que se busca es dejar claro quién es el enemigo interno y quién, en cambio, *citando* la palabra de Perón pueda (auto)denominarse vocero del Pueblo, a partir de la lógica circular Perón-Pueblo. El problema es que, regresado Perón, por más que *El Descamisado* se esfuerce ya no puede crear, como otros hicieron durante el exilio del líder, versiones *apócrifas* de la misma. Frente al *desajuste* que día a día, desde el regreso de Perón, se hacía más evidente entre su propia palabra y la palabra del ‘Viejo’, Montoneros, como notan Sigal y Verón<sup>49</sup>, tenía que optar entre perder su posición de portavoz del pueblo (si desconocía abiertamente la palabra del líder) o “no reconocerla como expresión del pueblo” y auto-excluirse del discurso peronista. Frente a esa disyuntiva el discurso de Montoneros que había comenzado tratando de moldear el imaginario peronista, termina construyendo un peronismo imaginario (¿un peronismo sin Perón?) prefiriendo no escuchar lo que Perón de forma indirecta, pero clara para los entendidos, había declarado desde su primer discurso después de Ezeiza:

Nosotros somos justicialistas, levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. No creo que haya un argentino que no sepa lo que ellos significan. No hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina y a nuestra ideología<sup>50</sup>.

---

<sup>47</sup> El 24 de enero de 1974, después de una entrevista con Perón, ocho diputados dejan sus bancas y a los pocos días serán expulsados del Partido.

<sup>48</sup> SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. Op. cit., p. 125.

<sup>49</sup> SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. Op. cit., p. 148 y ss.

<sup>50</sup> PERÓN, Juan Domingo. *Discurso del 21 de junio 1973* [en línea]. Instituto Nacional Juan Domingo Perón de Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas. Disponible en <[http://www.jdperon.gov.ar/material/discursos/discurso\\_21\\_jun\\_1973.pdf](http://www.jdperon.gov.ar/material/discursos/discurso_21_jun_1973.pdf)>.

Con estas palabras, cuyos referentes implícitos son los jóvenes de la *Tendencia Revolucionaria* y sus pedidos de “reactualización doctrinaria” y “trasvasamiento generacional”, el líder deja en claro “a los que tratan de infiltrarse en los estamentos populares o estatales que por ese camino van mal” (*ibid*).

El silogismo Perón-Pueblo-Montoneros resiste sólo (y oportunamente modificado) sobre el papel. Del triángulo - típico símbolo del imaginario peronista (Evita es el puente de amor...)- la *juventud maravillosa* queda excluida. En cambio, los “burócratas aprovechados” resultan los verdaderos ganadores de este partido de ajedrez con la muerte. Pero esa, ya es otra historia.

## 6. Bibliografía

AUSTIN, John L. *How to do things with words*. Oxford: Clarendon Press, 1962.

AVELLANEDA, Andrés. Evita: cuerpo y cadáver de la literatura. En: NAVARRO, Marisa. *Evita mito y representaciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002.

BARKER, Chris, y GALASIŃSKI, Dariusz. *Cultural Studies and Discourse Analysis: A Dialogue on Language and Identity*. London; Thousand Oaks [Calif.]: SAGE, 2001.

BARKER, Chris. *The Sage Dictionary of Cultural Studies*. London; Thousand Oaks, Calif.: Sage Publications, 2004.

BENÍTEZ, Óscar. Historietas montoneras. Imaginario social de la Izquierda Peronista 1973-1974. *Historiapolitica.com* [en línea]. [Consulta: 15-07-2012]. Disponible en <<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/benitezl.pdf>>.

BURKE, P. Performing History: The Importance of Occasions. *Rethinking history*. 2005, vol. 9, n. 1, pp. 35-52.

BURKE, Peter. *What is cultural history?* Cambridge, UK; Malden, MA: Polity Press, 2008.

FERNÁNDEZ L'HOESTE, Héctor. Del nacionalismo como treta de la imaginación identitaria en 450 Años de guerra contra el imperialismo, de Héctor Germán Oesterheld y Leopoldo Durañona. *Revista Iberoamericana*. Ene./Mar. 2011, vol. LXXVII, n. 234, pp. 41-57.

OESTERHELD, Héctor Germán y DURAÑONA, Leopoldo (ilus.). *Latinoamérica y el Imperialismo. 450 años de guerra (1973-1974)*. Buenos Aires: Doeyo y Vinegra Editores, 2004.

OESTERHELD, Héctor Germán. La nueva historieta (1965). En: *Oesterheld en primera persona*. Buenos Aires: La Bañadera del Comic, 2005.

RODRÍGUEZ VAN ROUSSELT, Norberto. La guerra de los Antartes – 2da. Versión. En: *Oesterheld En Primera Persona*. Buenos Aires: La Bañadera del Comic,

2005.

SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista* (1986). Buenos Aires: EUDEBA, 2008.

WODAK, Ruth y MEYER, Michael. *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: SAGE, 2001.

WODAK, Ruth. *The Discursive Construction of National Identity*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2009.